

## Reseñas bibliográficas

MARTINEZ GUTIERREZ, G., *Gaspar de Villarroel, OSA. Un ilustre prelado americano. Un clásico del derecho indiano (1587-1665)*. Estudio Agustiniiano, Valladolid 1994, 24 x 17, 236 p.

Fray Gaspar de Villarroel cuenta con abundante literatura, como se comprueba en la bibliografía que se ofrece. La obra de Antonio González Zumárraga, *Fray Gaspar de Villarroel, su "Gobierno Eclesiástico Pacífico" y el Patronato Indiano*, editada en Quito en 1990 podía considerarse como biografía definitiva de divulgación. Después de leerla, el P. Gregorio Martínez se ratificó en su propósito de hacer una nueva biografía más completa y mejor documentada. Esto se hace en nueve capítulos y siete apéndices, apareciendo su familia, educación, vocación religiosa, estudios superiores, estancia en la Península Ibérica, nuevamente en Lima, su nombramiento de Obispo de Santiago de Chile, Arequipa y Charcas. Se da la historia del biografado con detalles concomitantes, algunos demasiado proliferos sobre su familia, sin clarificar los antecedentes de su madre D<sup>a</sup> Ana Ordóñez de Cárdenas, natural de Barquisimeto (Venezuela) donde se le piensa dedicar una calle. D<sup>a</sup> Nieves de Tamayo está haciendo las diligencias pertinentes e investigando sobre la genealogía de D<sup>a</sup> Ana. Uno de los capítulos, quizás el más valioso y mejor logrado, sea el IX con "Otros aspectos de su personalidad: 1. Villarroel y Roma; 2. Villarroel, limosnero; 3. Pacífico; 4. El legado de Gaspar de Villarroel y 5º Labor literaria de Villarroel". El supo defender el Patronato y el Regalismo sin ser condenado como lo fue su admirador y amigo Juan Solórzano Pereira. Se pone de relieve su devoción a la Virgen María. Se ha debido de resaltar que sus escritos pastorales, como *Historias sagradas* y otros, fueron utilizados por los agustinos para evangelizar, como sucedió en la misión de Aricagua, Mérida, Venezuela, donde se conservan algunos ejemplares de sus escritos. Su biografía se complementa con la *Aprobación* al libro *Historia de la Virgen de Copacabana*, Cartas desde Chile, Arequipa y la Plata, el acta de la fundación del convento de Santa Teresa en la Ciudad de la Plata, su pase por la Inquisición y el Proceso Consistorial, donde se clarifica y perfila su gran talla de obispo, religioso y clásico promotor del derecho indiano. Además del índice onomástico, tiene ocho ilustraciones de las iglesias catedrales donde estuvo y otros motivos complementarios. Se le felicita, porque está teniendo buena acogida esta obra por entendidos en la materia.— F. CAMPO.

CASTILLO, A. del, *La vida del venerable y muy religioso padre fray Juan de Castro, de la Orden de Nuestro Padre San Agustín, Arzobispo del Nuevo Reino de las Indias*. Editorial Revista Agustiniiana, Madrid 1995, 20 x 13,5 91 p.

Dentro de la colección "PERFILES", n. 8, de la Editorial Revista Agustiniiana aparece esta biografía de Juan de Castro (1547-1611) como Arzobispo del Nuevo Reino de Granada, que no llegó a pisar. Está hecha por un compañero y amigo suyo, Antonio del Casti-

llo, también toledano. Se tenían noticias de esta biografía elogiosa y moralizadora, como otras del siglo XVII, que se consideraba desaparecida. La da a conocer Gian Luigi Bruzone según el manuscrito existente en la Biblioteca Aprosiana, Ventimiglia, haciendo una presentación con un buen resumen de su vida y obra bajo la dirección del P. Carlos Alonso y el mecenazgo del P. Rafael Lazcano, que la traduce del italiano. Hay en la presentación más datos aprovechables que en toda la biografía, añadiendo la historia del manuscrito que le sirve de fuente con otros desaparecidos. En 14 capítulos se resaltan su nacimiento, toma de hábito y virtudes. Hay referencias a los lugares donde estuvo y años. Sus dotes y valía son reconocidos por el epitafio que le hizo fray Basilio Ponce de León en latín y castellano (pp. 86-87). Sigue un escrito de Juan de Castro a una señora sobre “qué es ser siervo de Dios y esclavo suyo” firmando como arzobispo del Nuevo Reino, donde es poco conocido. De haber ido a Bogotá a la muerte de Bartolomé Lobo Guerrero hubiese pasado a la historia del Nuevo Reino. Después de recibir la consagración episcopal renunció a la sede el 19 de abril de 1610. José Manuel Groot dice de él “que se consagró en Madrid y no vino a Santafé, por haberse detenido en aquella corte con el título de predicador del rey hasta 1611, en que la muerte le quitó el título y la mitra”. Frase muy expresiva, porque él firmaba como Arzobispo del Nuevo Reino, donde no estuvo ni se le menciona en el catálogo de Arzobispos de Santafé de Bogotá por J. M. Restrepo, mientras que figura fray Antonio Burbano, como primer obispo de Pasto y auxiliar de Popayán, sin haber llegado a ser consagrado. Obras como ésta es necesario darlas a conocer para completar la Historia de la Orden y sus miembros preclaros, como el venerable fray Juan de Castro.—  
F. CAMPO.

ALONSO, Carlos, *Agustín de Coruña. Segundo obispo de Popayán (+ 1589)*, Valladolid, Ed. Estudio Agustiniano, 1993, pp. 236, cm. 18,5 x 12,5.

Corresponde el presente volumen al número 9 de la serie de *Monografías de misiones y misioneros agustinos. V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América*. Todo parece indicar que aquí termina la serie, cosa lamentable, porque volverán a dormir en los anaqueles de archivos y bibliotecas tantas y tantas figuras que merecían cobrar nuevamente vida como estímulo para los herederos de sus trayectorias misioneras. Es una llamada de atención a quien corresponda.

El P. Carlos Alonso no necesita presentación y cuando se decide a enviar un trabajo a la imprenta, es que lo tiene bien documentado y su texto maduro. Tal es el presente librito.

En el prólogo, presentando al P. Agustín de Coruña, hace un repaso de toda la bibliografía más importante que le precedió, aunque previamente nos haya adelantado otra, muy abundante de autores y sus obras, que de él ha tratado, bien directa o indirectamente. En este punto hemos de felicitar al P. Carlos por haberse visto liberado de censores “tartufos”, que protestarían por citar una bibliografía tan completa, aunque alguna no se utiliza en el texto, obstaculizando su publicación. No faltan quienes se sienten molestos por cosas así. ¡Y son oídos!

Inicia su trabajo con un breve resumen histórico de la villa que lo vio nacer, Coruña del Conde (Burgos), de origen romano, lo mismo que de su familia, tomando contacto con el biografiado a partir de su alistamiento (1532) en la primera misión agustina que zarpa rumbo a Nueva España (1533), aunque el destino inicial fuera Santa Marta o Nicaragua. Pero remansaron en Méjico, ciudad, para luego ser enviados a las provincias de Chilapa y Tlapa. En un viaje a España, junto con los vicarios provinciales de dominicos y francisca-

nos, para tratar asuntos importantes con el rey Felipe II, se ve sorprendido con su nombramiento para obispo de Popayán.

Si sus peripecias y desventuras en Chilapa fueron grandes, la verdadera aventura de su vida, asumida con humildad, que no es enemiga del tesón y esfuerzo evangélico, ni tampoco de la defensa viva de su dignidad como obispo y como persona, comenzó casi desde el momento mismo de su toma de posesión de la sede episcopal de Popayán.

El P. Carlos Alonso sabe seguir, con mano maestra, los vericuetos de la historia, que parece un tanto enmarañada en la bibliografía, y nos da un estudio serio, ameno, lleno de cariño hacia el personaje que estudia. A la vez que cita a los autores, va precisando fechas y situaciones, ambientando todo, lo que permite una lectura distendida y no cansada de su obra.

Lástima fue que, en aquellos años en que tanto abundaban los héroes y los santos, no se tomara en serio esta figura, porque seguramente hoy la tendríamos elevada a la dignidad de los altares. Se ve que lo interesaba más evangelizar infieles que poblar de santos los retablos de las iglesias. Hasta la leyenda que lo abraza nos dice que no faltaron personas que vieron volar su alma al cielo el día de su muerte. Los grandes hombres siempre se ven aureolados con alguna leyenda.

Sorprenden los incidentes habidos en su vida por su celo apostólico por la defensa de lo que creía y eran sus derechos y dignidades: el lector no se sentirá defraudado con la lectura de esta obra, que el P. Carlos nos ofrece, y llegará a sentir una admiración profunda por la figura del P. Agustín de Coruña, segundo obispo de Popayán, Colombia.— Tomás GONZÁLEZ CUELLAS.

RODRIGUEZ RODRIGUEZ, Isacio - ALVAREZ FERNANDEZ, Jesús, *Historia de la Provincia agustiniana del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas: vol. XXI: Indices, volúmenes I-X; vol. XXII: Indices, volúmenes XI-XX*, Valladolid, Ed. Estudio Agustiniano, 1994, pp. 626 y 520.

Tenemos delante dos volúmenes en formato idéntico al de la obra a la que ponen índices, que nos complace presentar por el valor que contienen. Siendo dos volúmenes, los consideramos, al emitir el juicio, como si de uno sólo se tratara, porque por lógica necesidad los dos tienen la misma maquetación y distribución. Sus autores no necesitan presentación.

Están divididos, cada uno de ellos, en tres grandes secciones: la primera, dedicada a formar el índice de los documentos que han sido publicados y tenidos en cuenta en los 20 volúmenes; se llama *Registro de documentos*.

El volumen XXI, primero de Indices generales, da comienzo con una *Relación* que el capitán Andrés de Urdaneta escribió sobre la expedición de Loaysa, y termina en 1665 con la referencia a una carta de Felipe IV al Gobernador de Filipinas. En total son 771 documentos y trabajos inventariados, entre los que encontramos, además, las referencias bibliográficas al caso, que nos aproximan al año 1965, pero terminan, con la documentación, en 1828.

Al recoger los documentos del *Registro de Generales de la Orden*, da comienzo a otra nueva numeración, que se inicia en 1571, en la que se registran 571 documentos, alcanzando hasta el año 1834.

Una nueva numeración, dedicada a *Bulas y Decretos*, recoge 219 de ellos, indicando, en el momento oportuno, de qué archivo proceden. Como el *Cedulario Real*, da principio en 1536, es de necesaria referencia, otra nueva numeración nos sorprende, recogiendo 304 testimonios de suma importancia. Con lo que llegamos a la cifra de 1.194 documentos, los

que se recogen en este volumen. Los documentos siguen el orden en que aparecieron en la obra principal, es decir, tomo por tomo.

La sección segunda está dedicada al *Índice de Nombres y Personas*, llevando ese mismo título. Sigue *Índice de Lugares y Cosas*, que forma la tercera sección.

El *Regesto de documentos* del volumen XXII, segundo de Índice generales, arranca en el año mismo en que termina el volumen anterior, 1665, y, continuando la numeración de documentos iniciada en el volumen anterior, alcanza al número 846. Inmediatamente, se reseñan los *Documentos históricos*, dando comienzo a nueva numeración, que llega al número 514, quedándose en el año 1640. En este volumen contamos 1.056 documentos.

Si la sección dedicada a documentos pudo exigir un esfuerzo relativo, en las otras dos la paciencia y la constancia, unidas a los deseos de ofrecer mayores facilidades en el manejo de los 20 volúmenes a los que se ponen índices, han llegado al máximo de tal esfuerzo, porque los nombres están lo mismo en el texto que en las notas, y es difícil que no se escape alguno al tratar de recogerlos, sin confundir muchos que son muy parecidos y hasta iguales. Los mismos autores reconocen tanto la dificultad de haberlo conseguido todo felizmente, como la posibilidad de que alguno se haya pasado sin advertir. Hemos constatado algún caso que se origina en los índices de cada tomo, pero que no hace demérito a lo que ahora estamos enjuiciando.

Todo ello es de agradecer y de aplaudir por cuantos se vean obligados a consultar la monumental obra que inició Isacio Rodríguez, y en la que ahora colabora Jesús Álvarez...  
Tomás GONZÁLEZ CUELLAS.

VALLEJO PENEDO, Juan José, *Fray Enrique Enríquez de Almansa, O.S.A., obispo de Osma y de Plasencia (ca. 1555-1622)*, Madrid, Editorial Revista Agustiniiana, 1994, pp. 91, cm. 20,5 x 13,5.

La personalidad del P. Juan José Vallejo, "Juanjo" en el lenguaje familiar agustiniano, está más que acreditada por sus investigaciones sobre la historia del mundo agustiniano, y lo admiraremos más aún cuando publique su tesis doctoral sobre Fr. Martín de León, que murió a mediados del s. XVII como arzobispo de Palermo.

La obra que ahora reseñamos es el perfil de un agustino más de la provincia de Castilla, que honró las sedes episcopales de Osma y de Plasencia entre 1602 y 1622.

Tras una breve introducción, consagra nueve capítulos al hombre emparentado con las familias más linajudas de Castilla, concretamente con los marqueses de Alcañices. Su padre, Martín Enríquez, fue virrey de México y del Perú, donde fundó el célebre colegio que llevó su nombre y que confió a la Compañía de Jesús.

Vallejo, a base de fichas hábilmente combinadas, nos ha hecho un bello mosaico en el que destaca el fraile, el catedrático, el prelado solícito buscador de almas, tanto en la rutina de cada día, como en las visitas pastorales, embellecimiento de la sede episcopal y formación de los seminaristas, a los que provee de nuevas constituciones, las cuales serán norma de gobierno por espacio de casi un siglo y medio.

Digno sucesor de su primo hermano, fray Pedro de Rojas Enríquez, también agustino de la provincia de Castilla, gobernó la diócesis osomense durante los años 1602-1610, siendo promovido a la sede de Plasencia en dicho año, donde tomó posesión el 28 de agosto, solemnidad del santo obispo de Hipona.

Las páginas de este libro son de notable valor tanto en el texto como en las notas, las cuales son abundantes y circunstanciadas y orientan a los investigadores en la búsqueda de nuevos datos para otros personajes de la misma época.

Un Apéndice documental, que comprende el árbol genealógico familiar hasta su misma época, enriquece este trabajo.

Siga, pues, "Juanjo" ilustrando más figuras de la historia agustiniana, especialmente del episcopado agustino del s. XVII que él bien conoce.— Gregorio MARTÍNEZ.

VIÑAS ROMAN, Teófilo, *Agustinos en Salamanca. De la Ilustración a nuestros días*. Real Monasterio de El Escorial, Ediciones Escorialenses, 1994, pp. 317 de texto, XX de fuentes, ilustraciones.

El P. Teófilo Viñas es un enamorado de los agustinos sin fronteras; dedica su obra a la provincia madre en su primer centenario, a la vez que honra a las provincias de Castilla, Filipinas y España, forjadoras del glorioso pasado agustino-salmantino.

La obra del P. Viñas es continuación de "Agustinos en Salamanca" del P. Manuel Vidal, en 2 vols., del siglo XVIII, que fue a su vez continuación de la "Historia del convento de San Agustín de Salamanca" del P. Tomás de Herrera, Madrid 1652.

El trabajo del P. Viñas es como un "rosario meditado" sobre los gozos y calvario de los agustinos de Salamanca, para concluir con la alborada del nuevo resurgir en el presente siglo. Evoca con fruición los primeros siglos de la historia monacal y académica de los hijos de Agustín en la ciudad del Tormes, que llegó a merecer el título de "morada de santos y sabios". Tal vez porque más tarde faltó algo de eso llegó la piqueta demoledora, que no dejó piedra sobre piedra.

Pero volvamos al trabajo que tenemos a la vista. Es un gozo recordar las figuras de los creadores de la "España sagrada", los Maestros Enrique Flórez, Manuel Risco, Antolín Merino y José de la Canal; el gran parnaso agustino que encabezan Diego Tadeo González y Juan Fernández de Rojas: los académicos y hombres de gobierno Andrés del Corral, Pedro Centeno, Pedro de Madariaga y otros. Su prestigio tuvo eco en otros conventos, como los de Sevilla y Valencia en la península, con resonancias en México, donde aún hoy se pueden ver a los maestros salmantinos pintados en los muros de los derruidos claustros de la provincia de Michoacán.

Del gozo conmemorativo de los primeros siglos y del prestigio ilustre del siglo XVIII se pasa al calvario que cabe a las Ordenes religiosas —y por tanto también a los agustinos— en España durante el siglo XIX, iniciado con las guerras napoleónicas y continuado por el liberalismo demoledor de todo lo sacro, que culminó con la desamortización de 1835.

Hay un oasis de alivio en la lectura de estas páginas con la evocación de los centenarios en honor de tres grandes figuras: Fray Luis de León, San Juan de Sahagún y el beato Alonso de Orozco, celebrados en la capital charra durante los años 1891, 1928 y 1991, con participación entusiasta de agustinos y amantes de la culta de fuera de la Corporación.

Gozosa aurora para la Orden en Salamanca fue la designación del P. Tomás Cámara para la sede salmantina, seguido por su discípulo y hermano de hábito el P. Francisco J. Valdés. El primero puso muy alto a San Juan de Sahagún, patrono de la ciudad; el segundo hizo entrega a sus hermanos de hábito del colegio de Calatrava, que regentaron hasta 1940. Diez años más tarde será la provincia Matritense quien hará la nueva fundación, dando así firmeza a la presencia agustiniana a orillas del Tormes.

Teófilo Viñas es un espíritu universal: en el presente trabajo hace honor a las agustinas recoletas, lámpara siempre encendida en medio de los vendavales que sufrieron sus hermanos, y a los agustinos recoletos, igualmente vinculados a Salamanca desde 1602 y hoy muy acreditados con su colegio-seminario de Sto. Tomás de Villanueva.

En resumen, el libro del P. Viñas, bien documentado, escrito con calor y color, merece ser difundido y servir de texto en nuestros noviciados, para que los jóvenes retoños

queden bien instruidos en algunas de las viejas glorias que ellos están llamados a rejuvenecer.- Gregorio MARTÍNEZ.

LAZCANO, Rafael (dir. y cord.), *Los Agustinos en Calahorra. Cien años de historia (1894-1994)*, Madrid 1994, pp. 364, cm. 33 x 26, numerosísimas ilustraciones en blanco y negro y a color.

Con la colaboración de varias personas, en su mayoría religiosos de la provincia de Castilla, el P. Lazcano ha logrado ofrecer un estupendo volumen en homenaje a los cien años de historia de la casa de Calahorra. Los colaboradores han sido concretamente los PP. Pablo Bocanegra, Saturnino Crespo, Luis Estrada, Augusto González, Isaac González Marcos, Basilio Mateos, Ambrosio Sanabria e Isidro de la Viuda. Colaboró también María Luisa Sáenz Hueto.

El volumen está articulado en dos partes, de las cuales la primera narra los orígenes (traslado del colegio de El Rasillo), la construcción, la primera etapa de estudios, la presencia de tres años de los agustinos de la Asunción franceses, la segunda y tercera etapa de estudios, las diversas funciones que la casa ha tenido dentro de la historia de la provincia de Castilla: noviciado, centro de estudios filosófico-teológicos y, finalmente, el de colegio-cooperativa donde los propios seminaristas y numerosos jóvenes de la ciudad cursan sus estudios. Capítulos especiales se han dedicado a los difuntos de esta comunidad y a algunas actividades especiales, como el cultivo de la música.

En la segunda parte se ofrecen listas de los directores del centro, profesores, personal administrativo y alumnos del colegio, así como también listas de las profesiones religiosas (simples y solemnes) que se han emitido en esta casa a lo largo de este siglo. El capítulo conclusivo de todo el volumen ofrece la vida de la comunidad durante el último decenio, 1984-1994.

La parte histórico-expositiva se ha llevado a cabo con empeño a base de consultar cuidadosamente todas aquellas fuentes manuscritas e impresas que podían ofrecer datos sobre la historia de este convento, que es un testigo casi completo de la historia de la provincia en su período después de la restauración. Pero la parte ampliamente más bella es la parte ilustrativa, en la cual se ha hecho un derroche de fantasía y buen gusto. Con centenares de fotografías en blanco y negro y a color, con cuadros sinópticos, con viñetas, etc. se ha logrado imprimir un libro de singular belleza. No queda sino felicitar de corazón a cuantos han aportado su colaboración para la consecución del éxito final.- Carlos ALONSO.

*Parroquia San Francisco de Asís. Aguada - Puerto Rico. 75 años de presencia de los Padres Agustinos, 1919-1994.* Reseña histórica de los 75 años de los Padres Agustinos en Aguada, [Aguada, 1994], 80 páginas no numeradas, ilustraciones en blanco y negro.

A cargo, sin duda, de los cuatro Padres que conforman actualmente la comunidad agustina de Aguada se ha editado recientemente este recuerdo dedicado a la presencia de los Agustinos en esta población de la isla de Puerto Rico. Ellos son los PP. Felipe Fernández Gutiérrez, Lesmes Bernabé Lázaro, Germán Lombó Rodríguez e Isaías Revilla Casado. Es un loable esfuerzo el que se ha hecho queriendo recoger las memorias de la labor apostólica de una comunidad agustina en esta isla del Caribe antes de que pase más tiempo y se pierdan. En esta publicación se pasa efectivamente reseña a la llegada de los agustinos de la Provincia de Castilla a esta población y se ilustra su circunstancia histórica: el

llamamiento por parte del obispo agustino estadounidense Mons. William Jones en un momento particularmente difícil por el terremoto que en 1918 había asolado dicha población. Se explica la construcción de la airosa iglesia moderna y sus etapas, los párrocos que la han atendido y se menciona y ofrece la fotografía de todos los demás religiosos que han trabajado en ella. Se recuerdan las principales actividades pastorales que se desarrollan, las capillas que se han ido edificando con el pasar del tiempo en los poblados vecinos dependientes de la parroquia, se elencan los diversos movimientos apostólicos que en ella operan, entre ellos el fomento de las vocaciones (algunos agustinos profesos proceden de esta parroquia). Todo ello ilustrado oportunamente con fotografías en blanco y negro, ilustradas con el texto de la misma página en que se encuentran. Las dos páginas centrales de la publicación presentan las fotografías de las capillas en tamaño pequeño pero a color. Es una gloria de esta parroquia haber puesto en pie nada menos que 20 de estas capillas.

Nos parece una iniciativa digna del mayor elogio el haber editado esta publicación que, aun en sus dimensiones modestas, ofrece una mirada de conjunto completa y convincente de lo que han hecho los agustinos en esta población, que ha pertenecido en su historia nada menos que a cuatro diócesis diversas y ahora es parte de la de Mayagüez. – Carlos ALONSO.

*El Santo de Alfaro. Simposio sobre San Ezequiel Moreno. Alfaro (La Rioja, España), 29 septiembre - 1 octubre 1994, Zaragoza [1994], pp. 190, cm. 24 x 17, ilustraciones.*

El título de este libro explica todo su contenido, porque se trata, efectivamente, de la edición de casi todas las conferencias y comunicaciones leídas en el simposio celebrado en la patria de San Ezequiel Moreno, entre los días 29 de septiembre y 1 de octubre del año pasado 1994, a dos años de su canonización.

La ocasión para la celebración de este congreso, su preparación, los límites impuestos a los temas a desarrollar –aspecto prevalentemente biográfico–, su realización y la participación de agustinos recoletos, agustinas recoletas y sobre todo paisanos del nuevo santo, así como una caracterización de cada una de las intervenciones, todo lo ofrece en una eficaz síntesis el prior general de la Orden de Agustinos Recoletos, P. José Javier Pipaón, en la Presentación del libro (pp. 9-11). El libro propone las intervenciones en el mismo orden en que se pronunciaron en las tardes de los tres días.

Las ocho intervenciones que se publican (pp. 13-160) fueron debidas al P. José Luis Sáenz, a D. Emeterio Martínez Toyas, coadjutor de la parroquia de San Miguel, y a los PP. René Paglinawan, Pablo Panedas, José Manuel Bengoa, Eduardo Sánchez, Angel Martínez Cuesta y Romualdo Rodrigo, los más entendidos en la materia. Entre las páginas 161 y 179 se publican dos series de fotografías en blanco y negro, la primera sobre la persona del beato, y la segunda sobre otros personajes relacionados con su vida. Cierra el volumen un índice de nombres de personas y lugares que ayudan a la consulta del libro.

Encontramos digno de elogio que se proponga el contenido de las conferencias a un público más amplio que el que tuvo ocasión de escucharlas, a fin de que el nuevo santo, honra de la Orden de Agustinos Recoletos, sea cada vez más conocido. – Carlos ALONSO.